Iulia BOBĂILĂ
(Universidad „Babeş-Bolyai”, Cluj-Napoca)

Contrastes en la poesía de Ida Vitale

Abstract: (*Contrasts in Ida Vitale's Poetry*) Ida Vitale is a poet and translator who, along with Mario Benedetti and Juan Carlos Onetti, is a member of Generation of '45 literary movement in Uruguay. She has been awarded numerous prizes, among them the Reina Sofía Prize and the Cervantes Prize, due to the impact of her carefully crafted poetry and her essentialist style. She avoids ostentation and skillfully articulates her poems by combining a fractured, disconcerting syntax with a series of contrasts which outline areas characterised by a fragile balance between clarity and mystery. We aim at analysing the explicit and implicit contrasts in her poetry, as well as the tension arising from the opposition between ellipsis and some iterative rhetorical figures such as alliteration. The Uruguayan's poet writing strives to identify the precise, crucial word, after exploring lexical antonyms which suggest new perspectives on the well-known contrasts between water and fire, light and darkness, or movement and stillness.

Keywords: *Generation of '45, contrast, essentialist, alliteration, tension*

Resumen: Poeta y traductora, Ida Vitale es integrante de la Generación uruguaya del 45, al lado de Mario Benedetti y Juan Carlos Onetti. Galardonada con numerosos premios, de los que podemos mencionar el Premio Cervantes y el premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, Ida Vitale asombra por sus poemas minuciosamente cincelados y su estilo esencialista. Escribe una poesía que evita la ostentación, articulándola hábilmente a partir de una sintaxis fracturada, deconcertante, y una serie de contrastes que van configurando zonas de frágil equilibrio entre la claridad y el misterio. Analizaremos los contrastes explícitos e implícitos y la tensión que surge de la oposición entre la elipsis y las figuras retóricas iterativas como la aliteración. La escritura de la poeta uruguaya pugna por identificar la palabra precisa, imprescindible, después de explorar antónimos léxicos que sugieren nuevas perspectivas sobre los contrastes clásicos entre agua y fuego, luz y sombra, fijeza y movimiento.

Palabras clave: *Generación del 45, contraste, esencialista, aliteración, tensión*

A partir de los años 2000, la impresionante lista de galardones concedidos a la poeta Ida Vitale, el IX Premio Internacional Octavio Paz de Poesía y Ensayo (compartido con Ramón Xirau) en 2009, el Premio Internacional Alfonso Reyes en 2014, el XXIV Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana en 2015, culminando con el Premio Cervantes en 2018, representó un reconocimiento de su trabajo que la autora uruguaya supo recibir con modestia y autoironía. Desde su punto de vista, era una de "las ventajas de la supervivencia", bromeó en una entrevista (Seoane, 2019), en la que desvelaba, además, algunas de las lecturas esenciales que la marcaron y la formaron como escritora.

BDD-A31452 © 2020 Jatepress
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 01:56:20 UTC)

Trayectoria creadora

Ida Vitale aludía a los beneficios de la longevidad porque lleva muchas décadas escribiendo; es integrante de la así llamada Generación del 45, que el crítico Angel Rama (1971, 332-333) designa a través del sintagma "generación crítica":

> Como las designaciones numéricas poco dicen sobre los procesos socioculturales, mucho menos cuando, como en este caso –generación del 45– no aluden a ninguno de esos cruciales sucesos históricos que como en España justifica la fórmula numérica de "los noventaiochistas", y tampoco representa las correctas fechas de emergencia de un movimiento, las que deben situarse en el bienio 1938-1940, prefiero utilizar la designación "generación crítica". Supera otras fórmulas barajadas, como "generación de 1939" o "generación de Marcha", ya que atiende al signo dominante de la cultura de esa época. Este no debe entenderse como alusión excluyente a los ejercitantes de la crítica en sus múltiples géneros, quienes sin embargo llegaron a protagonizar el hecho cultural, sino a una conciencia generalizada que sirve de punto focal a todos los hombres que construyen un tiempo nuevo [...].

Rama menciona el año 1949 como fecha de comienzo de esta generación y opina que se pueden identificar dos tendencias en el periodo de tres décadas que abarca dicha generación, o dos «alas» como las denomina el crítico. Por un lado, tendríamos el ala internacionalista, caracterizada por "democracia política estable, socialmente avanzada; estructura civilista y cultura ampliamente difundida, participación activa en la información mundial: sociedad pequeño burguesa emprendedora e ilustrada" (Rama 1971, 334) y por otro el ala nacionalista, marcada por una tendecia política homónima y quiebra económica, seguida por la degradación de la educación. La línea de demarcación entre las dos tendencias sería el año 1955, cuando se confirma el deterioro de la situación económica del país tras los análisis oficiales.

Ida Vitale publicó su primer libro de poemas, *La luz de esta memoria*, en 1949, seguido por *Palabra dada*, en 1953. La reseña del primer libro identificaba acertadamente, entre las características de su estilo, "su dignidad, su temple, su acento de recatada confidencia, su austeridad grave e ingrávida, el contenido aire opaco que vela un brillo íntimo" (Gilbert de Pereda 1949, 134), mientras que el segundo volumen confirmaba la preferencia por un lenguaje "despojado de contorsiones y de rebúsquedas efectistas" (Visca 1955, 92). Con la publicación de su tercer libro, *Cada uno en su noche* (1960), "el rigor y la contención" (Paternain 1967, 138) destacaban como notas fundamentales de su creación poética. Siguió escribiendo y publicando en Montevideo hasta que el cambio de la situación política de Uruguay la obligó a buscar refugio en México en 1974. Fue un verdadero punto de inflexión de su destino. Pero más allá del dolor del exilio, la buena acogida de la que gozó en aquel país y el encuentro con Octavio Paz alentaron su labor literaria. Como lo anotó con perspicacia Courtoisie (2015, 90-91), el lenguaje de Vitale se fue esencializando y se orientó cada vez más hacia una inequívoca relación personal con las palabras:

BDD-A31452 © 2020 Jatepress
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 01:56:20 UTC)

> Hay en Vitale una decisión posterior a su partida de Uruguay de construir una poesía quintaesenciada, centrada en la superficie sintagmática de la lengua, adherida a su sensorialidad auditiva, a una supuesta precisión denotativa de diccionario, de enciclopedia, de manual taxonómico del idioma, de bibliofilia llevada a la delectación, al goce del raro hallazgo léxico, como si se pudiera cortar, aislar, el aspecto significante del significado y su red semántica y comprometida de sentidos que involucra la práctica social del lenguaje.

A lo largo más de seis décadas, la poeta uruguaya ha confirmado ese "afinado sentido del idioma" (Oreggioni 1987, 318) y ha colocado el lenguaje en el centro de su labor poética. De hecho, ha reconocido en varias ocasiones su esfuerzo constante por hallar la palabra justa, convirtiéndolo en el núcleo temático de muchos de los poemas. Un afán de encontrar el vocablo idóneo que ha demostrado ser inseparable de la exploración de su propia identidad, en un intento de descubrir, por la palabra, las incógnitas del propio ser. No en vano declaraba que "escribir es escarbar en lo que no conocemos sobre nosotros mismos" (Rodríguez 2019).

Arte poética: el contraste entre la exactitud y la imprecisión

Es difícil discurrir sobre la poesía de Vitale sin percibir la tensión generada por los contrastes de varia índole que permean su creación. De acuerdo con el tema de la investigación, examinaremos distintos tipos de contrastes, aunando consideraciones estilísticas con unas observaciones formales.

En un poema que se ha convertido en una obligada referencia cuando se aborda la poética de Ida Vitale, "La Palabra", del volumen *Oídor andante* (1972), la autora atribuye a las palabras cuatro adjetivos que conforman sendas cualidades del material léxico, en un juego aliterativo sorprendente. La vocal «a» del comienzo de cada adjetivo se abre hacia un abanico de significados potenciales, en su aventura combinatórica en la que participan las otras letras del alfabeto. Si damos un solo paso en falso, nos deslizamos de «air-» a «aer-» o «ari-», hacia significados distintos, a pesar de las sonoridades tan cercanas. Vitales, como la poeta, las palabras habitan una zona muy frágil entre lo preciso y lo puramente decorativo. De ahí la preocupación por evocarlas con la mayor minuciosidad posible, en un ejercicio incansable de cincelamiento del signo lingüístico. Es tan arduo el trabajo y tan exacta la palabra final que el ser humano aparece, por contraste, como indeciso y, por ello, prescindible:

> Expectantes palabras,
> fabulosas en sí,
> promesas de sentidos posibles,
> airosas,
> aéreas,
> airadas,
> ariadnas.
> Un breve error

BDD-A31452 © 2020 Jatepress
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 01:56:20 UTC)

las vuelve ornamentals.
Su indescriptible exactitude
nos borra.

El ejercicio metalingüístico desemboca a veces en la reflexión metapoética que pone de relieve el contraste entre la precisión de la palabra singular y la ambigüedad del poema a punto de concretarse. "Mariposa, poema" (*Procura lo imposible*, 1998) se acerca al umbral entre lo posible y lo manifestado e Ida Vitale acude a la imagen de la mariposa para sugerir esta indefinición de los momentos de inspiración. Lejos de ser inofensiva, relacionada a menudo con los malos presentimientos, la mariposa nocturna puede augurar la muerte súbita del poema a punto de nacer. El tejido verbal aún no concretado en un texto, imposible de asir, y la materia efímera de las alas de la mariposa remiten metafóricamente a la fragilidad de la creación poética:

En el aire estaba
Imprecise, tenue, el poema.
Imprecisa también
llegó la mariposa nocturna,
ni hermosa ni agorera,
a perderse entre biombos de papeles.
La deshilada, débil cinta de palabras
se disipó con ella.
¿Volverán ambas?

De la existencia del poema apenas intuida, Ida Vitale nos conduce a las hipótesis que permanecen en el aire, irresueltas, mitades incompletas de unas frases condicionales abiertas. «Si el poema fuese» es la expresión recurrente de la nostalgia resignada que atraviesa el poema "Obstáculos lentos" del volumen *Reducción del infinito* (2002). Si el poema tuviera la intensidad deseada, la palabra de la poeta recobraría toda la fuerza genésica del Logos en estado puro. No es así, Ida Vitale lo sabe y nos comunica a su manera la decepción que le provoca un mundo babélico, en el que deambulamos sin preocuparnos por el propósito de nuestro camino. Un recorrido por los reinos mineral, vegetal y animal confirma esta incapacidad de la palabra, por sofisticada que sea, de convertir la letra o el sonido en materia palpable:

Si el poema de este atardecer
fuese la piedra mineral
que cae hacia un imán
en un resguardo hondísimo;

si fuese un fruto necesario
para el hambre de alguien,
y maduraran puntuales
el hambre y el poema;

BDD-A31452 © 2020 Jatepress
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 01:56:20 UTC)

si fuese el pájaro que vive por su ala,
si fuese el ala que sustenta al pájaro [...]

Pero los itinerarios inseguros
se diseminan sin sentido preciso.
Nos hemos vuelto nómadas,
sin esplendores en la travesía
ni dirección adentro del poema.

No es extraño entonces que la poeta confíe solo en su particular visión sobre el mundo, llena de contrastes aceptados y asumidos con valor: fijeza y movimiento, seguridad y desorientación, dicha paradisíaca y desesperación infernal son algunos de sus rasgos paradójicos. A veces, cuando Ida Vitale está absorta en la contemplación de este territorio tan personal, las frases se truncan y las palabras desaparecen. Su existencia se puede suponer, las intuimos escondidas tras unas comas, como sucede en el poema "Este mundo" (*Cada uno en su noche,* 1960), en el que los deseos articulados completamente, «ojalá me quede» u «ojalá renaciera», se reducen, al final, a los componentes verbales:

Sólo acepto este mundo iluminado
cierto, inconstante, mío.

Sólo exalto su eterno laberinto
y su segura luz, aunque se esconda.
Despierta o entre sueños,
su grave tierra piso
y es su paciencia en mí
la que florece. [...]
A veces su luz cambia,
es el infierno;
a veces, rara vez,
el paraíso. [...]
Yo sólo en él habito,
de él espero,
y hay suficiente asombro.
En él estoy,
me quede,
renaciera.

BDD-A31452 © 2020 Jatepress
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 01:56:20 UTC)

En un análisis pormenorizado de la función de los tiempos verbales en este poema, Gómez Toré (2017, 27) observa lo siguiente: "El juego de formas verbales recorre todo el abanico de actitudes que va desde la seguridad del indicativo («estoy») a la posibilidad, la duda, el deseo del modo subjuntivo, y este a su vez desde el pie en el presente («quede») hasta la condición no nombrada que evoca el imperfecto («renaciera»)".

En el poema "Canon" (*Palabra dada*, 1953), Vitale se resignaba ante la evidencia de que «todo se ha dicho», de lo que se deduciría que se enfrenta a un potencial bloqueo expresivo o asume el riesgo de caer en redundancias. No obstante, bajo nuestra mirada incrédula, la poeta va añadiendo preguntas hábilmente formuladas en las que su relación con la poesía se nos desvela imperceptiblemente, en el breve lapso de tiempo que necesitamos para leer las interrogaciones:

> Ya todo ha sido dicho
> Y un resplandor de siglos
> Lo defiende del eco
> ¿Cómo cantar el confuso perfume de la noche,
> el otoño que crece en mi costado,
> la amistad, los oficios,
> el día de hoy,
> hermoso y muerto para siempre
> o los pájaros calmos de los atardeceres?

Su propuesta radical consiste en desandar el camino del conocimiento para renovar la percepción del mundo, ignorando lo aprendido y reconstruyendo lo esencial a partir de retales de experiencia. Esta desmemoria programada supone una vuelta a los orígenes, al centro arquetípico, para volver a entrar en el mundo, a través de las sensaciones, y aprehenderlo:

> Tanto haría falta la inocencia total,
> como en la rosa,
> que viene con su olor, sus destellos,
> sus dormidos rocíos repetidos,
> del centro de jardines vueltos polvo
> y de nuevo innumerablemente levantados.

Ejemplificaremos a continuación algunos tipos de contrastes que contribuyen a la configuración de una poética en permanente tensión, con inquietudes persistentes y perplejidades compartidas.

BDD-A31452 © 2020 Jatepress
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 01:56:20 UTC)

El contraste entre la libertad y la coacción

Tal vez uno de los poemas con más impacto sobre las lectoras sea "Fortuna" (*Trema*, 2005), que defiende la dignidad de la mujer sin convertirse en un manifiesto feminista estridente. El poema se vale del contraste entre las culturas donde actividades diarias como hablar, caminar o leer forman parte de la normalidad y las culturas que las consideran subversivas. En algunas zonas del mundo, afirmar o no una creencia religiosa, tener afinidades artísticas o expresarse con toda libertad son derechos difícilmente adquiridos. A pesar de lo indignante que es ver a mujeres sometidas a evaluaciones y transacciones humillantes, la poeta uruguaya no reivindica exclusivamente el derecho de la mujer de rechazar las visiones estereotipadas sobre su papel en la sociedad. Lo que desea preservar es la integridad del ser humano, independientemente de su género:

> Por años, disfrutar del error
> y de su enmienda,
> haber podido hablar, caminar libre,
> no existir mutilada,
> no entrar o sí en iglesias,
> leer, oír la música querida,
> ser en la noche un ser como en el día.
>
> No ser casada en un negocio,
> medida en cabras,
> sufrir gobierno de parientes
> o legal lapidación.
> No desfilar ya nunca
> y no admitir palabras
> que pongan en la sangre
> limaduras de hierro.
> Descubrir por ti misma
> otro ser no previsto
> en el puente de la mirada.
>
> Ser humano y mujer, ni más ni menos.

Desde el punto de vista formal, la sucesión de infinitivos nos deja a la espera de un predicado final que disipe las tensiones acumuladas en la enumeración. Pero la poeta uruguaya lo omite y nos deja rellenar este espacio en blanco según nuestros deseos de justicia social o nuestras pautas axiológicas.

BDD-A31452 © 2020 Jatepress
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 01:56:20 UTC)

Contrastes sensoriales

Ida Vitale juega con la paleta de colores conocidos e indaga en el potencial de las palabras de sugerir matices metáforicos, con la consiguiente renovación de nuestras facultades perceptivas. Son colores que la autora parece revelar con la espontaneidad de las pinceladas impresionistas, como si surtieran del tejido textual de sus poemas. En **"**Cambios", publicado en *Palabra dada* (1953), nos plantea la metáfora de la vida como árbol, basándose en el contraste cromático entre la nitidez del verde y la vaguedad del color del otoño, para subrayar la sucesión de metamorfosis latentes de nuestro recorrido por el mundo:

Puede cambiar la vida
Sus ramas, como un árbol
Cambia las suyas desde
El verde hasta el otoño

En "Preguntas", del mismo poemario, el contraste se da entre las limitaciones del lenguaje, ante el reto de «contar» los colores de los fenómenos naturales, y la complejidad desconcertante de nuestro entorno. Asimismo, la imposibilidad de encontrar elementos discursivos para reflexionar sobre el efecto táctil de la ausencia es una muestra más de lo difícil que resulta el intento de cartografiar tanto la realidad circundante como el mundo interior:

¿Puedes contar el color de la lluvia,
los grados de la ausencia por su peso de sombra?
¿Aceptas, cuando bajan del cielo
los anillos del tiempo,
cómo estrechan tu infancia, tu piel o tus herbarios?

Ida Vitale juega también deliberada y obstinadamente con los sonidos, llamando la atención sobre los efectos acústicos que está buscando: "Se trata de un trabajo con el significante que, por su incapacidad para apuntar ya a un significado preciso, asume, en un gesto de responsabilidad, ese riesgo errante del lenguaje que Ida Vitale trasmuta en movimiento poético." (Cebrián López 2010, 96). La aliteración es uno de los procedimientos retóricos preferidos de la poeta uruguaya por lo que, muchas veces, pone en contraste secuencias de este tipo. En el caso del poema "Penitencia" (*Reducción del infinito,* 2002), los sonidos elegidos son /m/ y /p/. Como señalaba Lázaro Carreter (1990, 245), "presentes o no en la conciencia del autor y del lector, las reiteraciones fónicas suelen ser la armazón que sustenta el lenguaje de los poetas". Sus observaciones vienen corroboradas por Criado (2002, 514) quien insiste en la necesidad de identificar un efecto poético para que podamos hablar de aliteración, perceptible en "una diferencia de grado y de intencionalidad, de uso deliberado", en comparación con la presencia de los mismos sonidos en la lengua común. Sin entrar ahora en consideraciones detalladas de fonosimbolismo, nos limitamos a apuntar que el efecto

BDD-A31452 © 2020 Jatepress
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 01:56:20 UTC)

de la recurrencia cuidadosamente calculada de estos dos sonidos es la creación de un contexto sonoro que pone en valor la sonoridad del título y los elementos míticos evocados en poema:

¿Mirar atrás será pasar
a ser de sal precaria estatua,
un perecer petrificado
preso en sí mismo, parte
del roto encanto de un paisaje
cuya música no logro más oír?

¿Debo matar lo que miré,
el mito que minuciosa
pliego y despliego,
grava para mi paso solo?
¿Ciega borrar lugares,
playas, vientos, el tiempo?

El contraste entre la fluidez serena de /l/ y la vibración inquietante de /r/ es uno de los ejes del poema "Invierno" (*Sueños de la constancia*, 1988). La oposición se establece desde el comienzo, mediante el paralelismo entre «vidrio» y «lluvia», y avanza explotando la complementaridad de las imágenes de fusión y separación, incluso a través de la sintaxis. La aliteración final del sonido /r/ acentúa la tonalidad sombría, perturbadora, de las últimas líneas del poema:

Como las gotas en el vidrio,
como las gotas de la lluvia
en una tarde somnolienta,
exactamente iguales,
superficiales,
ávidas todas,
breves,
se hieren y se funden,
tan, tan breves
que no podrían dar cabida al miedo,
que el espanto no debiera hacer huella
en nosotros.

Después, ya muertos, rodaremos,
redondos y olvidados.

BDD-A31452 © 2020 Jatepress
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 01:56:20 UTC)

A modo de conclusión

La poesía de Ida Vitale se convierte hoy en una referencia insoslayable. En un mundo dominado por la habladuría, que se queda muchas veces impresionado por la pirotecnia verbal vacua, su poesía de cuño esencialista es una experiencia refrescante, un ejercicio de higiene mental. La profunda humanidad de su obra y sus recursos discursivos atentamente calibrados nos demuestran que la empatía y la elegancia expresiva son altamente compatibles.

Referencias bibliográficas

Cebrián López, Delicia. 2010. "Ida Vitale, palabra de una poética errante", en Angel Clemente Escobar, Diego Muñoz Carrobles, Rocío Peñalta Catalán (coord.), *Exilio: espacio y escrituras*. Madrid: Universidad Complutense, Servicio de Publicaciones, p. 94-104.

Courtoisie, Rafael. 2015. "Ida Vitale: una poética de la constancia", en *Revista de la Academia Nacional de las Letras*, Montevideo, año 8, nº11, p. 87-101.

Criado, Ninfa. 2002. "Sobre el concepto de aliteración", en *Lexis* XXVI. 2, Sevilla, p. 509-519.

Gilbert de Pereda, Isabel. 1949. "*La luz de esta memoria* por Ida Vitale", en *Escritura*, año III, nº8, Montevideo, p. 133-135.

Gómez Toré, José Luis. 2017. "Nombres escritos en el agua: El trazo en la escritura de Ida Vitale", en María José Bruña Bragado (ed.) *Vértigo y desvelo: dimensiones de la creación de Ida Vitale.* Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, p. 25-38.

Gonzáles, Angeles. 2010. "El deslumbrante equilibrio de Ida Vitale", Conferencia pronunciada en el ciclo: *Un siglo de poesía uruguaya: la voz de las mujeres* (Juana de Ibarbourou, Esther de Cáceres, Idea Vilariño, Ida Vitale), Centre de Cultura de Dones Francesca Bonnemaison, Barcelona, 28 de octubre de 2010.

https://www.academia.edu/15056976/El_deslumbrante_equilibrio_de_Ida_Vitale (última consulta 10.09. 2019)

González, Lola. 1990. "Fonosimbolismo y aliteración. Francisco de Aldana frente a la palabra poética", en *Scriptura*, Lleida, nº 6-7, p. 41-49.

Lázaro Carreter, Fernando. 1990. *De poética y poéticas*. Madrid, p. 232-245.

Olvera Mijares, Raúl. 2009."La última voz de la Generación del 45, Entrevista con Ida Vitale", en *Armas y Letras*, nº 82-83, León, p.78-80.

Oreggioni, Alberto F. (dirección). 1987. *Diccionario de literatura uruguaya*, Tomo L-Z. Montevideo: Arca-Credisol.

Paternain, Alejandro. 1967. Prólogo, noticia preliminar y selección en *36 años de poesía uruguaya*. Montevideo: Alfa.

Rama, Ángel. 1971. "La generación crítica (1939-1969)", en *Uruguay hoy* (IV parte). Buenos Aires: Siglo XXI Argentina Editores, p. 325- 402.

Rodríguez, Malena. 2019. "Ida Vitale: La justa palabra", en *El Universal*, 20 de abril de 2019, http://confabulario.eluniversal.com.mx/ida-vitale-entrevista/ (última consulta 01.09.2019)

Seoane, Andrés. 2019. "Ida Vitale: La vida es sobre todo no entender", *El Cultural*, 19 de abril de 2019, https://elcultural.com/ida-vitale-la-vida-es-sobre-todo-no-entender (última consulta 10.10.2019)

Visca, Arturo Sergio. 1955. "*Palabra dada*, de Ida Vitale", en *Asir*, nº 37, 1955, p. 90-92.

Vitale, Ida. 1960. *Cada uno en su noche.* Montevideo: Alfa.

Vitale, Ida. 1949. *La luz de esta memoria*. Montevideo: La Galatea.

Vitale, Ida. 1972. *Oidor andante*. Montevideo: Arca.

Vitale, Ida. 1953. *Palabra dada*. Montevideo: La Galatea.

Vitale, Ida. 1998. *Procura de lo imposible*. México: Fondo de Cultura Económica.

Vitale, Ida. 2002. *Reducción del infinito*. Barcelona: Tusquets.

Vitale, Ida. 2005. *Trema*. Valencia: Pre-Textos.

BDD-A31452 © 2020 Jatepress
Provided by Diacronia.ro for IP 216.73.217.142 (2026-11-14 01:56:20 UTC)